Resumen de la Conferencia

Es frecuente, relacionar a los microorganismos con "malvados gérmenes" que provocan y transmiten enfermedades, siendo responsables de grandes epidemias y pandemias que han mermado a la humanidad en ciertos periodos de su historia. Aun siendo cierto todo lo anterior, los microorganismos también cumplen un papel muy importante y trascendental en la naturaleza y en el ser humano en particular. Son múltiples sus efectos beneficiosos en el medio ambiente, en la fabricación de ciertos alimentos, son capaces de producir antibióticos y otros medicamentos y constituyen una herramienta fundamental de la Biotecnología para la obtención de vacunas y compuestos como hormonas e insulina humana. De hecho, más del 99,99% de las bacterias conocidas son inocuas o beneficiosas para el hombre.

En la naturaleza no existen ambientes naturales libres de microorganismos, desde el agua que bebemos, la comida que ingerimos y el aire que respiramos contiene bacterias que conviven en armonía con los seres vivos.

En concreto, el ser humano de forma individual está recubierto, en su superficie e internamente, de bacterias que constituyen un ecosistema específico, el denominado "Microbioma humano" que contiene un número semejante de bacterias al de células propias del individuo. Dicho Microbioma es diferente para cada persona y por tanto su composición constituye una huella relacionada con nuestro pasado y presente así como con nuestro estado de salud.